

«El lado oscuro es bueno en ambos lados... Es extremadamente entretenido y peligrosamente adictivo.» *Time*

SALLY GREEN

EL LADO OSCURO DE LOS FANTASMAS



Situado en los meses previos a *El lado Oscuro*, este es el diario escrito por Michèle, la hermana menor de Gabriel. Los dos hermanos y su padre comienzan una nueva vida en Florida, dejando atrás la violenta tensión entre las facciones de brujos blancos y negros de Europa. Ahí Michèle conoce a un chico perteneciente a una familia de Brujos Blancos y no tarda en descubrir que la brecha entre Blancos y Negros es cada vez más profunda.



Sally Green

El lado falso

Una vida oculta - 0.5

ePub r1.0

libra 25.01.16

más libros en epubgratis.org

Título original: *Half Lies*
Sally Green, 2014
Traducción: Sonia Verjovsky Paul

Editor digital: libra
ePub base r1.2



11 de enero de 2013

Lugar: ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA. La Tierra de la Libertad...

Llevamos cinco días en Estados Unidos. Llegamos hace dos días al condado de Manatee, Florida, y ayer papá nos encontró una casa para alquilar en las afueras de Bradenton. La casa es coqueta, a su manera, pequeña y vieja y maltratada, cosa que está bien porque significa que es una casa que está dentro de nuestro presupuesto... bueno, para ser sincera, tengo la fuerte sospecha de que aun así, está por encima de nuestro presupuesto. Pero me gusta. Lo pequeña o vieja o maltratada que esté no me molesta si es nuestra por más tiempo de las típicas pocas semanas. Sólo nos hemos quedado en hoteles y moteles baratos (y malolientes y húmedos) durante casi diez meses, y no hemos parado en el mismo lugar más de una semana o dos. Papá piensa que ya podemos dejar de movernos, cree que es seguro, que nadie nos está persiguiendo.

Aun así, me preguntaba si papá cambiaría de parecer y volvería a agarrar nuestras maletas y partiría diez minutos después de que nos dieran la llave, pero entró a la casa, abrió una botella de vino tinto que sacó de quién sabe dónde, se sentó en el escalón de atrás, se la bebió entera y se quedó dormido.

Todavía estaba dormido esta mañana cuando Gab y yo fuimos a echar una mirada por la ciudad. Es un lugar agradable, y mucho más bonito de lo que me esperaba. Hay una comunidad artística, cosa que le habría encantado a mamá. Era una gran pintora, aunque debo admitir que papá es incluso mejor.

Paseamos toda la tarde pero una tienda nos llamó la atención por su vitrina completamente rosa: globos rosas, lámparas rosas, tazas rosas, floreros rosas, y había un cuaderno con muchos lazos rosas en la portada. Le dije a Gab que me parecía ridículo y cursi, y me burlé de él. Luego, al caer la tarde, qué habría de encontrar en mi cama si no este cuaderno con la portada de lazos rosas; en todo momento supo que me gustaba.

12 de enero de 2013

Gab y yo volvimos a ir al pueblo esta mañana. Gab dijo que me invitaría a almorzar (no estoy segura de dónde sacó el dinero... nunca estoy segura de dónde saca el dinero). Nos asomamos por las ventanas de un horrendo café (¿comedor? con comida de microondas) y por las de un café muy a la moda (con comida vegetariana) y por las de un café naturista para artistas (que sólo atendía a los artistas naturistas). Hasta probamos un bar pero debías tener más de veintiún años y una identificación para entrar (Gab ya tiene una identificación falsa: ¿como la ha conseguido?). Entró, salió de inmediato otra vez, y dijo, “*Non*”.

Al final compramos unas cuantas cosas en un pequeño supermercado y volvimos a casa caminando. Era agradable simplemente estar con Gab, sin papá, aunque terminamos hablando de él, mientras yo señalaba lo absolutamente inútil que es.

Gab dijo:

—Está haciéndolo lo mejor posible, Michèle.

—Pues lo mejor posible no es muy bueno que digamos, ¿no?

—Yo creo que todavía sigue conmocionado.

Estoy segura de que Gab tiene razón y supongo que todos estamos tratando de asimilar lo que ocurrió. Y yo no quiero pensar cosas malas de mi padre, pero necesito que sea bueno y fuerte y el jefe de la familia. Sin embargo, Gab es el fuerte. Papá parece un niño perdido. No estoy segura de qué es lo que soy yo. A veces también una niña perdida. Echo de menos a mamá.

13 de enero de 2013

Gab y yo conducimos a Tampa, que es más grande de lo que esperaba, y tiene todos los sonidos de Estados Unidos (voces fuertes, motores y música). Gab quería café y librerías, y yo por supuesto quería ropa y música, así que logré convencerlo de que no me pasaría nada si me quedaba sola una tarde. Encontré un centro comercial, pero era horrendo y deprimente, así que me fui. Gab dijo que nos veríamos en una tranquila cafetería llamada El grano de café, y me fui ahí temprano y me puse a hablar con el camarero, Sam (llevaba puesta una etiqueta con su nombre, así es Estados Unidos). Sam me regaló una galleta con pepitas de chocolate y cuando me quejé del centro comercial me dijo dónde había algunas tiendas mejores.

15 de enero de 2013

Acababa de pillar a Gab tirando a la basura botellas de vino vacías del “estudio” de papá (el cuarto de atrás que tiene todas las ventanas).

Dije:

—Pensaba que iba a pintar, pero lo único que hace es beber.

—Está haciendo las dos cosas, Michèle.

—¿Crees que está bien?

Gab negó con la cabeza, luego pregunté:

—¿Y tú?

—No lo sé. La echo de menos. Quisiera que estuviera aquí.

Gab me abrazó y se le cayó una botella que se hizo añicos contra el suelo. Me encogí y miré la puerta del estudio, esperando que papá saliera gritando, pero no lo hizo. Gab dijo:

—Está dormido ahí adentro.

(Donde “dormido” = “inconsciente”).

Pensaba que extrañaría menos a mamá con el tiempo, pero a veces siento que empeora. Y estoy segura de que para papá es igual. Podría ayudarlo si de verdad hablara o formara parte de la familia, pero está en su propio mundo. Gab dice que no lo debería de culpar, dice que no es fallo de papá que mamá esté muerta, pero yo sí culpo a papá.

Gab me acaba de devolver este diario, diciendo que lo encontró en la mesa de la cocina. Sospecho que lo ha estado leyendo. Si es así: ¡¡¡PROHIBIDO LEERLO!!! y ¡¡¡TE QUIERO!!! pero sobre todo, ESTO ES PRIVADO. ¡¡¡PROHIBIDO LEERLO!!!

Querida Michèle:

Si es un diario privado entonces no lo deberías de dejar abierto en un lugar donde lo pueda ver.

Gabriel

P.D. ¿Puedes llamarme Gabriel, por favor? Sabes que detesto que me digan Gab.

Querido Gab:

Esto es un DIARIO PRIVADO, esté abierto o no.

M

27 de enero de 2013

Mi buen propósito de Año Nuevo para este año fue ser amable con papá, pero cada vez que lo veo todo se vuelve horrible. De todas formas, casi nunca lo veo, porque casi siempre está en su estudio. Gab tiene razón al decir que papá está pintando (tiene pintura en las manos y en la ropa) y también bebiendo (arrastra las palabras y tiene un aliento del demonio). Esta mañana fue un clásico ejemplo de cómo nos llevamos papá y yo.

Él estaba de pie en el escalón de atrás, inspeccionando el patio trasero (un cuadrado de césped descuidado), fumándose un cigarro como desayuno. Yo estaba sentada a la mesa de la cocina, comiéndome mis Cheerios (para que sean más saludables les agrego plátano, ¡aquí es

imposible conseguir *muesli*!). No hablamos. En mi cabeza yo le estaba haciendo las siguientes preguntas: “¿Qué estás haciendo?”, “¿Me vas a ayudar a llevar las sábanas a la lavandería?”, “¿Tenemos suficiente dinero para la lavandería?”, “¿Cuánto cuestan tus cigarros?”.

Dejó caer la colilla de su cigarro y la apagó con su pie descalzo, luego pasó por la cocina para ir a su estudio y yo espeté:

—¿De dónde has sacado el dinero para las pinturas y los lienzos?

(Debe ser Gab quien los consiguió, ya que papá nunca sale de casa).

Papá se detuvo y dijo:

—Venderé los cuadros.

Y quizá lo haga —es un gran artista— pero mientras tanto ha convertido a su hijo en un ladrón.

Debo agregar también que le hablé en inglés y me contestó en francés, que es exactamente la manera en que se comunicaban (o no) él y mamá en sus peores momentos. Pero por lo menos yo no lo maldije ni le dije groserías, para eso sirve este diario. Aquí puedo llamarle como yo quiera:

artista

bebedor

fumador

mujeriego

asesino

todo lo anterior

El típico Brujo Negro.

14 de febrero de 2013

Ya ha pasado un año desde que murió mamá. Papá está en su estudio. Ha estado bebiendo y ahora está dormido (desmayado) allá dentro sobre un colchón.

Gab y yo hemos pasado el día juntos. Esta mañana, mientras papá todavía estaba sobrio, nos dio una lata llena de cartas a cada uno. A mí me tocaron las cartas que mamá le mandó a papá, y a Gab le tocaron las que papá le mandó a mamá. Las leímos todas, desde la más antigua hasta la más reciente. Son cartas de amor y los dos sonreímos pero al final también lloramos. Las de mamá son buenas, pero las de papás son verdaderamente hermosas y especiales. ¿Quién pensaría que un pobre diablo borracho como él pudiera ser tan poético? Pero pensándolo bien, quizás así sean los poetas y artistas.

Le dije a Gab:

—La amaba tanto y todavía la ama, y ella lo amaba a él. Debería de haber sido perfecto. ¿Cómo pudo haber salido todo tan mal?

—Tú sabes cómo.

Y claro que lo sé.

Mamá escapó de Inglaterra. Ella y Nana, la abuela, fueron de las primeras en salir cuando las cosas se pusieron muy mal, cuando Marcus estaba en la cresta de su ola de asesinatos por allá.

Mamá y papá se conocieron en una reunión cuando tenían apenas veinte años. Se vieron a través de un cuarto repleto de gente, y listo. Amor.

Se casaron, nos tuvieron a nosotros (Gab, y luego yo, un año después) y fue un buen matrimonio durante unos cuantos años, pero uno de mis primeros recuerdos es de ellos discutiendo por “ella”. Papá era (todavía es) increíblemente guapo, como Gabriel, así que las mujeres prácticamente se lanzaban sobre él, y él se defendía de la mayoría, pero no de todas.

Así que con el tiempo se separaron y vivimos con mamá y mi abuela en las afueras de Marsella, y papá vivía en Suiza con una ristra de mujeres cada vez más jóvenes. Mamá parecía feliz pero nunca se interesó en otros hombres, todavía albergaba la esperanza de que papá volviera. No tuvo novios hasta que llegó Finn, que resultó ser la peor elección posible. Finn comenzó siendo dulce y atento, pero pronto sus pequeños celos se volvieron grandes y luego se transformaron en abrumadores monstruos de ojos verdes.

Estaba en mi cuarto cuando escuché a mamá y a Finn reñir abajo. Habían tenido una discusión la mañana anterior cuando mamá le llamó Raf (el nombre de papá), y tengo la impresión de que lo había vuelto a hacer porque escuché a Finn gritar: “¡Nunca paras de pensar en él!”. Hubo un silencio. Luego: “¿Crees que soy él? ¿Quieres que sea él?” y finalmente muchos insultos y groserías. Salí al descansillo de las escaleras para escuchar, esperando encontrar a Gab, pero no estaba ahí. Tampoco Nana, lo que fue un alivio.

Meforcé por escuchar lo que estaba pasando, pero sus voces se habían vuelto calladas. Luego oí un golpe y luego otro. Pensé que mamá estaba lanzando cosas. No me sorprendió, siempre fue muy apasionada. Luego hubo más gritos y el sonido de golpes y luego silencio. Me lancé abajo por las escaleras, el pasillo y hasta la cocina, donde resbalé y me detuve. Finn estaba de pie sobre mamá, y sostenía la silla de madera con la que la había golpeado. Mamá estaba tirada en el suelo, y tenía un lado del cráneo abierto.

Finn parecía estupefacto. No creo que fuera su intención hacerlo. Bajó la silla con cuidado, pero luego Nana entró por la puerta de atrás. Había estado haciendo jardinería y todavía tenía las tijeras para podar en la mano. Las lanzó contra él, aunque no lo alcanzaron, falló por mucho y casi me alcanzan a mí. Fueron las llamas de sus manos las que lo mataron. Las puso sobre él y él gritó y se empezó a tambalear, luego se desplomó. Yo quería llamar una ambulancia, pero Nana dijo: “No seas tonta. Tu madre está muerta”.

Gab llegó a casa como una hora después. Yo estaba sentada en las escaleras, esperándolo, pero no podía hablar, y Nana le tuvo que contar lo que pasó. Él me rodeó con sus brazos todo el tiempo. Esa noche más tarde dijo: “Tengo que llamar a papá. Decírselo”. Papá dijo que estaría con nosotros tan pronto como pudiera.

Al día siguiente, el cuerpo de Finn seguía en el suelo de la cocina, cubierto con una sábana. Nana había insistido en que Gab y yo la ayudáramos a mover el cuerpo de mamá al comedor. Puso el cadáver de mamá en la mesa y alternaba entre maldecir a Finn y mimar a su hija muerta mientras colocaba su cuerpo.

Papá llegó por la tarde, y sólo pasaron unos cuantos minutos antes de que Nana y él comenzaran a gritarse. Nana culpaba a papá de la muerte de mamá, papá culpaba a Nana de no proteger a mamá. Nana comenzó a lanzar llamas de su mano por todo el cuarto. Los muebles de la cocina comenzaron a arder. La sábana que cubría a Finn se prendió. Sé lo que pensaba papá: “Me va a matar a mí también”. Y tengo la sensación de que tenía razón, Nana era una bruja poderosa y

despreciaba a papá, al igual que a todos los hombres.

Gab trataba de sacarme del cuarto mientras se llenaba de humo. Pero quería que papá y Nana vinieran. Yo tenía miedo. Traté de agarrar a Nana y saltó una llama hacia mí y mi chaqueta se prendió en llamas. Estoy segura de que no quería lastimarme, y no me pasó nada. Me arranqué la chaqueta y Gab la pisoteó, y luego la puso sobre el cuerpo de Finn para tratar de extinguir las llamas, pero para entonces se estaba quemando toda la cocina y el humo se estaba volviendo espeso. Gab me llevó hacia abajo para que nos agacháramos bien, donde el aire estaba más despejado, y nos escabullimos hacia la puerta trasera, pero Nana permanecía de pie en nuestro camino.

Papá gritó: “¡Déjalos salir!” y se lanzó contra Nana. Él sostenía un gran cuchillo de cocina en la mano y luego el cuchillo se clavó en el pecho de Nana, en su corazón, y entonces su cuerpo cayó al suelo, y bajo la capa de humo la vi ahí tirada con los ojos abiertos. Gab me recogió en sus brazos y me llevó afuera. Papá no salió durante un rato. Estaba recopilando las pocas cosas que podía salvar mientras yo miraba la casa quemarse. Luego papá nos lanzó a su coche y nos fuimos.

Y ahora estamos aquí. Papá pensaba que la única persona que podría venir tras él era una amiga de mi abuela llamada Penny Black. Finn no tenía amigos a los que les importara lo suficiente perseguirnos. Antes de llegar a Florida, papá se enteró de que Penny Black se está muriendo (está muy vieja), así que ahora estamos seguros.

Entré a hurtadillas al estudio esta mañana. Papá seguía dormido. Miré las pinturas que ha hecho desde que llegamos aquí. Hay cinco, todas de mamá.

15 de febrero de 2013

Acabo de leer los apuntes de ayer y ahora quiero escribir recuerdos felices de mamá. Estoy olvidando cosas. Mi recuerdo de ella se está volviendo menos nítido. Hay días en los que ni siquiera pienso en ella.

Uno de mis momentos favoritos con ella fue la última vez que hizo una poción conmigo. Acababa de empezar a salir con Finn. Yo tenía catorce años. Mamá me enseñó a hacer una simple pócima de la felicidad. Preparó una y la copié con la idea de que acabáramos con dos pociones idénticas. Habíamos pasado los días anteriores reuniendo los ingredientes: margarita, acedera, ortigas, un pensamiento morado, una pluma de zorzal (lo más difícil de conseguir). Ella picaba un ingrediente, yo miraba cómo lo hacía y luego hacía lo mismo (lo mejor que podía, pero ella lo picaba mucho más finamente que yo). Hervía los ingredientes y yo miraba cómo lo hacía y repetía lo mismo, mezclándolos a la misma velocidad, en el mismo sentido. La mía no parecía tan distinta a la suya cuando llegamos a la etapa final, quizás un poco más grumosa. Agregó el agua hervida de ortiga y yo repetí el cántico que me había enseñado, pero me equivoqué con las palabras. Mamá dijo que no me preocupara, que si tenía talento para las pociones podría detectarlo por lo que yo hiciera.

Olimos su poción y nos hizo sonreír. Recuerdo lo maravilloso que fue simplemente respirarla: inhalar el aroma era la cosa mejor y más especial del mundo, Mamá la vertió en un frasco y le

puso el tapón. Yo tenía la esperanza de que Finn le hubiera dado un olisqueo.
Mi poción sólo olía a calcetines viejos, aunque sí nos hizo reír.

18 de febrero de 2013

¡Quisiera escribir en mi diario, pero no puedo pensar con el ruido de los martillazos y el taladro! Gab está transformando la parte exterior de la casa en un muro para escalar. Se queja de que Estados Unidos está repleto de lugares increíbles para escalar pero que papá nos llevó al estado más plano del país.

Ahora acaba de pasar escalando por mi ventana (Gab, no mi padre).

Más tarde: Gab colocó unas asideras adicionales para mí, unas grandes que puedo usar con facilidad, así que ahora consigo escalar hasta el tejado. Hay un espacio plano sobre el estudio de papá y Gab se ha llevado un colchón ahí arriba, así como velas y mantas. Gab ya no duerme adentro. Estaba luchando con eso antes de su Entrega, pero ahora dice que los dolores de cabeza y los mareos son demasiado fuertes. Si está lloviendo mucho se protege adentro junto a una puerta o ventana abierta, pero no duerme bien así. Le pregunté si me podía quedar arriba en el tejado con él. Todavía no sufro dolores, pero aún me faltan nueve meses para cumplir los diecisiete. Además, papá es un Brujo puro y no es tan sensible a quedarse adentro. Duerme perfectamente bien en su estudio o en su cuarto con tal de que esté abierta la ventana. Su Don son las pociones, pero no es muy fuerte. No es un brujo muy poderoso.

19 de febrero de 2013

Gab está leyendo. Estoy aburrida.

20 de febrero de 2013

Aburrida.

21 de febrero de 2013

Aburrida, aburrida, aburrida.

22 de febrero de 2013

Gab desapareció antes del almuerzo y me fui caminando al centro para buscarlo. Busqué en todos los cafés y librerías de viejo y después de un rato divisé el coche (cosa que es notoria por estar tan viejo y destartado) viniendo hacia a mí y le hice una señal para que parara. Gab me llevó a Tampa porque estaba superharta, pero luego me dijo que tenía que “hacer algo” y que me vería “en el café más tarde”. Así que me paseé un rato y luego fui a El grano de café. Sam, el camarero (¿te acuerdas de él? ¡Definitivamente yo sí!), me saludó y me preguntó que si quería algo. Claro que quería algo, pero no tenía dinero así que le dije que estaba esperando a alguien.

Sam dijo:

—Bueno, ¿quieres tomar algo mientras esperas?

—¿No hay problema si sólo espero?

—Claro.

Preguntó:

—¿Estás esperando al mismo tipo que la vez pasada?

—Sí. En realidad no hemos fijado una hora.

—Ajá.

—Se llama Gabriel. Es mi hermano.

—¿Tu hermano?

Sam me sonrió (y yo le sonreí a él).

Sam tiene una sonrisa adorable (¿acaso no la tiene todo el mundo?) pero es realmente simpático, guapo y tranquilo. Me dio la impresión de que nada lo aturde ni lo irrita.

Tenía la esperanza de que Sam se quedara a charlar, pero se tuvo que ir a limpiar porque ya se acercaba la hora del cierre. Leí un periódico y un rato después Sam vino a sentarse conmigo.

—Tu hermano no es muy fiable.

—No. Bueno, en general lo es, pero a veces no...

—¿Quieres algo de beber? ¿Puedo invitarte?

Creo que Sam se dio cuenta de que no tenía dinero, digo, nadie se sentaría en un lugar así sin más. Así que me fui al mostrador mientras me preparaba el café (con extrema lentitud, ¿o me lo pareció?). Me preguntó de dónde venía, así que le dije:

—Nací en Francia, y he vivido en Francia y Suiza.

(No enumeré los otros diez millones de países).

—Hablas bien inglés.

—Mi madre era inglesa. Siempre hablábamos en inglés con ella, y francés con mi padre.

Pensaba que me iba a preguntar por el “era”, pero dijo:

—Así que, ¿sólo sois tu hermano y tú?

—Y mi padre. Él es suizo.

—Tu acento me suena inglés.

—Tu acento me suena estadounidense.

Me sonrió (¡con sus dientes perfectos!).

—Mi madre es de Tampa, mi padre es de Tampa, mi hermano es de Tampa, yo soy de Tampa.

Tengo un acento de Tampa, supongo.

Es un acento muy *sexy* y lento. Y tiene la costumbre de echarse el pelo para atrás (rubio y lacio). Sus ojos son color marrón claro y tiene la piel bronceada. Sam es más o menos dorado. Un Chico Dorado.

Me tomé mi café y cerró la tienda, y Sam se quedó conmigo diez minutos hasta que apareció mi hermano, y todo el tiempo esperaba que Gab llegara aún más tarde. Cuando caminé hacia mi hermano, volví la mirada hacia Sam: el sol se ponía y todo relucía de dorado.

Así que básicamente fue una tarde perfectamente perfecta.

23 de febrero de 2013

Aburrida. Gab y yo sólo estamos pasando el rato en casa. Quiero ir a Tampa a ver a Sam, pero no estoy segura de si eso me haría parecer demasiado entusiasta.

24 de febrero de 2013

Gab ha desaparecido y lleva todo el día fuera y todavía no ha vuelto (ya es casi medianoche).

25 de febrero de 2013

Nos volvimos a reunir para el desayuno. Gab tenía un montón de dinero pero no quería decirnos dónde lo consiguió. Terminé por gritarle a papá, diciéndole que era culpa suya que Gab tuviera que robar, y que si se metía en problemas, entonces, como todo lo malo en nuestras vidas, era culpa de papá. Abrió una botella de vino, le dio un trago y dijo: “Suenas igual que tu madre”. Y luego salió del cuarto y se metió a su estudio.

Gab sólo dijo: “No te preocupes. No me va a pasar nada. Soy cuidadoso”. Lo que son, por supuesto, puras TONTERÍAS. Y se lo dije y entonces le lancé algunas cosas (platos y una sartén que tenía a mano) y luego me fui conduciendo a Tampa (admito que cogí un poco del dinero robado y no estoy segura de que debería de haber conducido, pero estaba enfadada).

Fui a El grano de café y Sam pasó su hora de almuerzo conmigo. Le dije que había discutido con mi padre. Claro que no le podía contar la verdadera razón de la discusión, todo el rollo de los brujos. A veces creo que lo más difícil de ser brujos es no poder hablar de ello. Pero de todos modos Sam era un estupendo oyente. Me preguntó por mamá y le conté que había muerto en un accidente, pero una gran parte de mí le quería confesar la verdad. No me gusta mentirle.

Pasé toda la tarde ahí y Sam se venía a sentar conmigo cuando estaba tranquilo. Hablamos mucho. Me contó acerca de su madre, padre y hermano (todos parecen normales) y de la música que le gusta (ninguna banda que yo conociera) y que toca la guitarra. Me quedé hasta la hora del cierre otra vez y me acompañó a mi coche. Fue otra tarde perfecta, y se volvió incluso más perfecta cuando me pidió que lo acompañara al cine el sábado. Faltan cinco días: ¡parece una eternidad!

27 de febrero de 2013

¡¡¡Todo es tan injusto!!!

No me dejan ir a Tampa. En serio, no me dejan. Y ni siquiera es porque me llevé el coche sin permiso.

TAMPA ES TERRITORIO DE BRUJOS BLANCOS.

Lo sé porque esta mañana tuvimos visita: Skylar (la Bruja Negra local cabecilla) y su hijo Aiden. Creo que Aiden es un poquito mayor que Gab. No dijo mucho, y sólo se quedó de pie en la entrada de la cocina, recostado contra la pared y con los brazos cruzados. Parece ser que Aiden y Gab se conocieron por casualidad ayer, y Aiden se dio cuenta de que Gab era brujo. Él y Skylar vinieron a explicar cómo funcionan las cosas aquí. Dijo: “Es un poco más estricto que en Francia, pero no tan malo como en Gran Bretaña”. (Pero para el caso, ningún lugar es tan malo como ése). Parece ser que la comunidad de Brujos Negros de esta parte de Florida es pequeña en cantidad pero tiene un gran territorio que abarca pueblos más pequeños y vastas zonas del campo. Los Brujos Blancos tienen áreas urbanas, siendo Tampa la principal, y conforman una comunidad mucho mayor. Skylar dijo que los Brujos Negros se quedan en sus “territorios históricos” y los Brujos Blancos en los suyos.

Gab dijo:

—Suena parecido a cómo funcionan las cosas en Francia, así que ¿por qué es más estricto?

—Si a un Brujo Negro lo atrapan en el territorio de Brujos Blancos, lo castigan y lo mandan de vuelta.

—¿Cómo lo castigan? —preguntó Gab.

Skylar levantó su mano izquierda, a la que le faltaba el dedo índice.

—Le quitan un dedo. Cuando yo era más joven esto era una señal de mayoría de edad: un Brujo Negro entraba al centro de Tampa, se dejaba ver, lo perseguían, y con suerte escapaba, aunque hay varios de nosotros que sólo tenemos nueve dedos. Algunos Brujos Negros lo hacían para su cumpleaños, al llegar a los diecisiete; otros lo hacían cuando descubrían sus Dones. Algunos lo hicieron en ambas etapas. Algunos —dijo dirigiendo la mirada a Aiden—, lo hicieron más. Aiden sonrió de oreja a oreja, pero noté que todavía tenía todos los dedos.

Gab preguntó:

—¿Los Blancos pueden notar que somos Brujos Negros?

—Hay varios de ambos bandos que pueden identificar a los brujos por su apariencia; nosotros lo notamos por la manera en que la gente se mueve y comporta. Aiden es particularmente bueno para detectarlo.

Aiden dijo:

—Hay algunos Blancos que son buenos para percibirlo también y todos nos aseguramos de saber quién es quién. Hay casi quinientos Blancos en Tampa y es difícil seguirles la pista a todos, pero me esfuerzo al máximo para ello.

—¿Así que vas a espiar a su territorio? —pregunté.

—A veces. Pero ya no tanto; me conocen demasiado bien. Mi trabajo principal es atraparlos cuando vienen aquí.

—¿Y vienen?

—Sí. Les gusta demostrar lo valientes que son pasando la noche en nuestro territorio. Tenemos un área mucho mayor que la de ellos, y sólo hay unos ciento cincuenta Brujos Negros, así que es

más fácil para los Blancos encontrar lugares tranquilos. Hay un grupo pequeño de Mestizos (mitad Negros) que utilizo para patrullar nuestro territorio. Conocen a los Brujos Blancos de vista. Los Mestizos siempre son buenos para saber quién es quién; tienen su propia red y pueden viajar libremente en ambos lados.

—¿Podemos confiar en los Mestizos?

—Confío en los que han trabajado para mí.

Skylar agregó:

—Tratamos a los Mestizos con respeto, pero tienen su propia comunidad. No son brujos de verdad.

—¿Qué hacéis si atrapáis a un Brujo Blanco? —pregunté.

Aiden contestó:

—Les marcamos los rostros. Nos ayuda a identificarlos en el futuro, pero nunca he sabido de uno que haya vuelto.

Después de que Skylar y Aiden se fueron, Gab me preguntó si había ido a Tampa en el coche. Le dije que sólo había manejado a la playa, sobre nuestro territorio.

Dijo:

—Me gustaría que no me mintieras, Michèle.

Pero realmente no veo problemático ir a Tampa, y las posibilidades de que me atrapen son mínimas.

Michèle, no vayas, repito: NO VAYAS a Tampa.

Y de todos modos, ¿quién es ese tal Sam?

Gabriel

Querido Gab,

Te gustaría. Es agradable.

M

Michèle,

Hay muchos chicos agradables que viven afuera de Tampa.

GABRIEL

28 de febrero de 2013

He recibido otras noticias deprimentes. Hoy traté de mantenerme ocupada para quitar de mi mente el asunto Sam/Tampa. Hice la compra y por la tarde preparé la cena: pollo al horno. No es algo

muy difícil, podría pensarse, pero logré quemarlo, Y ADEMÁS, dejarlo seco. Papá le dio un mordisco, se obligó a tragarlo con una copa grande de vino, encendió un cigarro y regresó a su estudio.

Noté que Gab no me perdió de vista hoy (“Se me ocurrió acompañarte a hacer la compra”, “Se me ocurrió ayudarte en la cocina”). Sospecho una falta de confianza en cuanto al asunto Sam/Tampa, y las llaves del coche no están sobre la mesa de la cocina ni en la chaqueta de Gab, como suelen estarlo.

*Confío en ti, Michèle
Gabriel*

Querido Gab:
No mientas.
M

*Está bien. Confío en ti para muchas cosas pero no siempre en que seas sensata.
Gabriel*

Querido Gab:
Soy tan fiable y sensata como tú.
M

¡¡¡Exactamente!!!

1 de marzo de 2013

Se supone que debía ir con Sam al cine mañana por la noche. No es justo. Es como estar en la cárcel. Gab se está pegando a mí como si fuera chicle. Pensé que bajaría la guardia para poder ir a escondidas, pero tengo la sensación de que eso no va a pasar.

*Querida Michèle:
Correcto.
GABRIEL*

2 de marzo de 2013

Encontré un teléfono de pago en el centro y llamé a Sam a su teléfono móvil, pero no contestó. Así

que le dejé un mensaje en el que le decía que no me sentía bien y que no podía ir esta noche. Le dije que le volvería a llamar mañana. Él no me puede devolver la llamada porque no tenemos teléfono de ningún tipo. Ya le había dicho a Sam que no tenía móvil y no estoy segura de que me creyera (le dije que mi padre no me permitía tenerlo, lo cual es básicamente verdad). Los Brujos Negros no los usan y desprecian que los fains y los Brujos Blancos dependan de ellos. Gab tampoco tiene, y papá piensa que son objetos malignos. Papá odia todos los artefactos. No tenemos televisión y definitivamente tampoco tenemos un ordenador... ¡Somos afortunados por tener un coche! Tengo una radio para escuchar música, y papá se queja de eso. Le he tratado de decir que es bueno para escuchar las noticias y enterarse de lo que está sucediendo en el mundo, y él me dice: “¿Para qué querría alguien saber eso?”.

3 de marzo de 2013

Así que volví a llamar a Sam esta mañana y charlamos. Le sugerí que nos reuniéramos en Bradenton, pero no parecía tener muchas ganas. Dijo que estaba trabajando todos los días en El grano de café y que no acabaría hasta tarde, pero en realidad no era tan tarde y podría llegar si lo intentara. Luego dijo que tenía que regresar al trabajo porque acababan de entrar unos clientes. Me pidió el número de casa y le dije que no tenía, y obviamente no me creyó, porque sólo dijo: “Está bien, bueno... me tengo que ir”, y colgó.

Me di cuenta de que en realidad no creía que hubiera estado enferma o que no tuviera teléfono. Todo es tan injusto.

De verdad, de verdad me gusta mucho.

5 de marzo de 2013

Anoche cuando paró de llover, Gab y yo subimos al tejado. Me estoy sintiendo un poco depre, en parte por el rollo de Sam, pero en especial porque echo de menos a mamá, y porque por la tarde me volví a pelear con papá. No quiero pelearme con papá, pero simplemente pasa. No puedo hablar con él. Tampoco creo que él pueda hablar conmigo y apenas habla con Gab.

Michèle:

Necesitas salir más de casa. ¿Quieres venir conmigo a la playa?

Gabriel

Querido Gab:

Es marzo.

M.

M.

Es Florida.

Gabriel

Querido Gab:

:-)

M

15 de marzo de 2013

Llevamos toda la semana yendo a la playa y hemos hecho algunos amigos, principalmente fains. Mis amigos en Francia también eran fains, así que estoy acostumbrada a tener cuidado de no decir o hacer algo equivocado frente a ellos, aunque lo único que puedo hacer mágicamente por el momento (hasta que sea una verdadera bruja, dentro de seis meses, quince días y diecinueve horas) es sanarme rápidamente. Así que los dos mejores amigos fain que tenemos son Jaz (Jasper, de diecinueve años) y Chase (friki, de dieciocho años). Chase tiene gafas y granos, y simplemente se siente agradecido por estar con gente que no le dé una paliza por el hecho de ser Chase. Jaz es gracioso, interesante y agradable, aunque está claro que es *gay* y que le está costando trabajo asumirlo, y está completamente enamorado de Gabriel. Piensan que Gab tiene veintiún años, porque eso fue lo que él les dijo, y que yo tengo dieciocho, porque eso fue lo que les dije yo.

A veces Aiden (el hijo de Skylar) viene también a la playa. No estoy segura de que me agrade, se comporta como si fuera mejor que los demás. Es guapo al estilo norteamericano de futbolista con dientes perfectos, alto, con pelo castaño claro, ancho de hombros y bronceado. Aiden sabe que Gab tiene diecisiete años y yo dieciséis, Gab se aseguró de que supiera qué edad tenía (o qué joven era) realmente.

Jaz y Chase son simpáticos, pero en realidad son amigos de Gab. Su conversación conmigo normalmente se limita a: “Hola Michèle. ¿Cómo estás?”, “¡Qué graciosa eres!”. Y el típico comentario (siempre de Chase): “Me encanta tu acento”.

Yo le digo a él: “También me encanta tu acento”, y siempre le parece graciosísimo.

He hablado inglés siempre de la misma manera en que lo hacía mi madre, y Gab dice que suena igualito a ella. No quiero perder eso, es una de las pocas cosas que tengo de ella. Gab habla inglés con un extraño acento francés-americano, que hace que Jaz se quede embelesado. Llegados a este punto debería de agregar que el acento de papá suena exactamente igual, aunque todavía no está hablando mucho (su nivel bebida se ha reducido a una sola botella de vino por noche, lo cual no está tan mal). Pero de vuelta al embelesamiento: Gab no es amigo de las chicas de la playa, aunque todas desfilan frente a él con los hombros para atrás, superalegres, sonrientes y soltándole risitas; y si él les devuelve la sonrisa, pues, no sé si existe el orgasmo femenino grupal, pero definitivamente parece que están teniendo uno.

Sin embargo, lo más importante de todo es que tengo una amiga. Caitlin. También tiene dieciséis años. Es Mestiza (¡¡¡¡mitad Blanca!!!!) y puedo hablar de verdad con ella. No tengo que censurar ningún asunto concerniente a los brujos. ¡Es estupendo! Le conté todo sobre mamá y papá, Gab y yo, y TODO.

La madre de Caitlin es una fain y su padre un Brujo Blanco que “no está presente”, lo cual significa que se fue a Escocia a “encontrar sus raíces” o algo así.

Le pregunté:

—¿Pero y qué pasa contigo? Tú eres las raíces que él tiene aquí.

Caitlin simplemente se encogió de hombros.

—Creo que trata de olvidar que existo.

Gab no estaba seguro de mi amistad con Caitlin. Para empezar, es Mestiza, y aunque hay algunos Mestizos Negros por ahí (parece que, en general, trabajando para Aiden), ella es la única mitad Blanca. No se consideran brujos como tal y las reglas sobre el territorio no se aplican para ellos. Pero si Aiden está con nosotros, ella no aparece. Dice que él es “despreciable”.

3 de abril de 2013

He pasado el último par de semanas con Caitlin en la playa y hasta vino dos veces a nuestra casa. Hablamos y hablamos y hablamos.

22 de abril de 2013

¡Tengo noticias increíbles! Siéntate y respira hondo... ¡ESTO ES MUY EMOCIONANTE!

Esta mañana en el desayuno, Gab sonreía de oreja a oreja. Quiero decir que de verdad sonreía de oreja a oreja y canturreaba y casi daba saltos por el cuarto, definitivamente no se parecía en nada al típico bulto de extremidades y pelo refunfuñador-bebedor de café-lector que normalmente encuentro sentado frente a mí.

Lo primero que pensé fue “amor”, de hecho, lo primero que pensé fue “¡Amooour!”. Así que le pregunté:

—¿Qué hiciste anoche, Gab?

—Nada.

—¿Tienes un nuevo novio?

—Nunca he tenido novio.

—¿Jaz? ¿No era...?

—Era (es) un amigo.

—¿Si no tienes un novio nuevo entonces por qué te comportas de una manera tan... alegre?

Me sonrió y se colocó el pelo detrás de las orejas. Le untó mantequilla a su pan y preparó café, pero no contestó.

—Estoy segura de que ha pasado algo.

Le puso mermelada, canturreando. Y pensé que él me lo contaría si hubiera encontrado novio porque él me dice quién le gusta (son muy pocos). Así que si no es *AMOUR* debe ser... ¡¡¡Oh, Dios mío!!!

—Lo has encontrado, ¿verdad? ¿Has encontrado tu Don?

Miró hacia mí y lamio el cuchillo lleno de mermelada.

—Puede ser...
—¡Cuenta, cuenta, cuenta! No son las pociones, ¿verdad?
—No, no son las pociones. Tengo que investigar más.
—¿Qué? ¿Qué?
—No me fastidies hasta que le haya dedicado un poco más de tiempo.
¡Aaaaajjjj! Es tan cruel conmigo.

23 de abril de 2013

Imagínate una cocina pequeña y deteriorada con una vieja mesa desvencijada. Sentada a un lado hay una chica solitaria (guapa, pelo oscuro, dieciséis años) y frente a ella hay un hombre apenas sobrio, su padre. Están desayunando.

—¿Dónde está Gab? —pregunta la chica.

El padre gruñe y responde:

—No lo he visto.

¡Esto lo dice en INGLÉS!

La chica sigue comiendo sus *Cheerios* pero nota que su padre no está disfrutando su típico cigarro de la mañana. Se sorprende aún más cuando su padre se inclina hacia ella en la mesa y pregunta:

—¿Cómo estás, cariño?

La chica dice cautelosamente:

—Estoy bien.

—Yo también.

Luego se levanta y dice:

—Por eso me siento con ganas de comer *croissants* esta mañana.

La chica lo mira con recelo. Su padre nunca desayuna. Como máximo toma un café con su cigarro. Su padre nunca le dice cariño y...

—Con mermelada.

Su papá odia la mermelada.

—O quizá... con crema de chocolate.

Esto, piensa la chica, es muy, muy extraño. Su papá es a menudo raro y poco predecible, ¡pero esto supera lo extraño! Cubre la mitad de un *croissant* con mermelada y la otra mitad con chocolate untable. Se lo come todo y dice:

—He visto a Gabriel comérselo así. Está rico. Se lo debería de decir.

Ahí es cuando la chica comienza a reír. Ahí es cuando empieza a entender lo que está pasando.

El padre dice:

—¿Has visto a ese maravilloso chico Gabriel en alguna parte?

La chica niega con la cabeza pero está sonriendo. Pregunta:

—¿Gab? ¿Eres tú? ¿Puedes transformarte?

—¡Qué! ¿De qué estás hablando? ¿Has estado bebiendo? ¿Dónde está ese chico?

Se levanta y sale del cuarto y unos segundos después entra Gab. Lleva la misma ropa, cosas de papá que tomó prestadas.

—Vuélvelo a hacer —dice la chica.

—¿Qué? —pregunta Gab, pero sonrío de oreja a oreja.

Gab es brillante. Su Don es fantástico, en realidad no pude notar nada en su transformación que no fuera perfecto.

Y no necesita leer este diario para saber que pienso que es maravilloso y que merece tener una vida estupenda y conocer al chico más guapo de sus sueños y vivir feliz con él para siempre. Es un brujo fantástico.

Querida Michèle:

Tú también eres maravillosa.

Gabriel

29 de abril de 2013

Estoy dormida afuera en el tejado, esperando a que Gab regrese. Apenas lo he visto desde que encontró su Don. Está pasando mucho tiempo con Aiden, creo, pero no lo sé, porque no me invitan. A veces lo odio.

30 de abril de 2013

Y no ha mirado mi diario aunque está abierto sobre el sofá.

1 de mayo de 2013

Le cociné la cena a Gab pero no ha aparecido. ¿Estoy hablando como si fuera un ama de casa o una madre? Por lo menos papá estuvo aquí para no comerse la cena que preparé.

1 de mayo de 2013. ;;;;¡TODAVÍA!!!!

Estoy sentada en el tejado, contando las estrellas, sintiéndome sola. En realidad un poquito preocupada por Gab.

Michèle:

Sólo fui a la ciudad y por ahí para ver qué estaba pasando. Ya estoy de vuelta, sano y salvo.

Gabriel

Querido GabRIEL:
“y por ahí”, ¿dónde sería exactamente?
M

2 de mayo de 2013

Gab ha vuelto a desaparecer.

*M.
Estoy vivito y coleando. Tuve que volver a salir. Perdona si te molesto/preocupo.
Gabriel*

Querido Gabriel:
No te perdono.
M

5 de mayo de 2013

Skylar vino esta mañana cuando papá (el de verdad) y yo estábamos desayunando. Preguntó si Gab estaba en casa. No lo estaba y no lo he visto desde ayer por la mañana.

Skylar dijo: “Estoy segura de que está bien”, de una manera que me hizo estar segura de que ella pensaba que no lo estaba, y entonces me di cuenta de adónde era “y por ahí”: Gab ha estado yendo al territorio Blanco. Lo único de lo que no estaba segura era de si Skylar había venido para regañarlo o para comprobar que hubiera sobrevivido.

Le pregunté:

—¿Enviaste a Gab a Tampa?

Skylar dijo:

—Ha estado ayudando a Aiden.

—¿Cómo, exactamente?

No contestó, sino que se levantó y dijo:

—Fue a Tampa y se suponía que debía reportarse con Aiden a medianoche.

—¡Así que lleva ocho horas desaparecido!

Skylar sólo dijo:

—Gabriel es muy bueno. Estoy segura de que está a salvo.

Y luego se fue.

¡Papá no dijo ni hizo nada!

No estaba segura de si debería de esperar en casa sin más, pero después de una hora ya no lo podía soportar, así que fui al pueblo para buscar a Gab o a Aiden o a alguien. Por suerte vi a un

Mestizo y me llevó con Aiden, que estaba en un bosquecillo al otro lado del pueblo, esperando que Gab regresara. Era una especie de campo de tiro improvisado, aunque Aiden estaba lanzando cuchillos cuando llegué. Gab dice que ése es el Don de Aiden (algo inusual), pero lanza las cosas increíblemente lejos y con increíble precisión. Aiden me dijo que Gab había ido a Tampa para “echar un vistazo” y que no había regresado. Era “así de simple”, me dijo. Pero cuando le pregunté exactamente a quién o a qué le estaba echando un vistazo y por qué, Aiden no me quiso decir nada más que a “los Blancos”. Y me dio la horrible sensación de que perdería a Gab como había perdido a mamá y terminé por gritarle a Aiden y marcharme hecha una furia, pero no conocía el camino de vuelta a casa y Aiden me recogió en su coche y me trajo de vuelta. Mientras volvíamos en su coche me contó un poco más: que Gab había ido a Tampa “casi todos los días” y que Gab era “el mejor” y que “nadie adivinaría su disfraz” y que “conoce Tampa muy bien” y que “sabe qué lugares evitar” y lo único que puedo pensar es que, si eso es cierto, ¿por qué no ha vuelto?

6 de mayo de 2013

Gab llegó para el desayuno. Le grité.

No me contestó a gritos (siempre es tan exasperantemente calmado). Así que le lancé el pan y un plato y la mantequillera. Se rio, sí, se rio. Luego empecé a llorar, y lo golpeé cuando trató de abrazarme, pero de todos modos me abrazó y me dijo que lo sentía. Ha estado yendo a Tampa todos los días disfrazado de fain y espiando a los Brujos Blancos. Dijo: “Aiden me pidió que vigilara a algunos de los principales Brujos Blancos, pero no hay mucho que reportar. En realidad no está pasando nada”. Y luego me contó que anoche lo invitaron a una fiesta de piscina fain, así que fue y la fiesta estuvo estupenda y siguió hasta la mañana. ¡Y todos estábamos preocupados de que lo hubieran matado!

Y ADEMÁS no quiso prometer que no volvería.

8 de mayo de 2013

Ví a Aiden hoy. Vino aquí, dijo que quería comprobar que yo estuviera bien. Dijo que sentía que hubiera estado tan molesta por Gab y que también él se había enojado bastante al respecto. Le dije que le lancé platos a Gab y me dijo que quizás él también lo intentaría la próxima vez.

Tiene veintidós y yo tengo dieciséis. ¿Seis años son demasiados?

*Pensaba que no te gustaba. ¿Te estás burlando de mí?
SEIS AÑOS ES DEMASIADO. NI SIQUIERA PIENSES EN AIDEN.
Gabriel.*

Gab:

Pero vino a verme. Habló conmigo. Pasó tiempo conmigo. Si tan sólo estuvieras en

casa para acompañarme, entonces ya no tendría tiempo para Aiden, pero sé que te encanta ir a Tampa todo el tiempo.

M x

No iré a Tampa y te haré compañía.

Gab:

:-)

M

23 de agosto de 2013

Hace realmente calor aquí. Gab y yo llevamos meses yendo a la playa. He estado nadando y tomando el sol y leyendo (y con demasiada pereza para escribir en mi diario). Estamos bronceadísimos y felices como lombrices. Aiden me ha visitado de vez en cuando, pero Gab siempre está conmigo y lo repele. Aiden no es tan malo ni tan insensible como pensé al principio, pero no me interesa. Ya he conocido a otros chicos en la playa y tampoco me interesan. Sigo pensando en Sam (el Chico Dorado) y tengo una idea... Le escribiré una carta (haciéndolo a la manera antigua). Tendré que enviarla a El grano de café, pero lo bueno de escribir por carta es que puedo resolver la manera de explicarle bien las cosas sin echarlo todo a perder, como la última vez que hablamos por teléfono.

25 de agosto de 2013

Tuve que hacer cuatro borradores de la carta antes de que quedara conforme con ella, pero creo que al final me quedó bastante bien. Tuve que contarle una pequeña mentira a Sam sobre por qué no lo había ido a ver, y por supuesto no podía decirle nada relacionado con los brujos, pero le conté detenidamente lo mucho que lo echaba de menos. Se la leí a Caitlin y me dijo que estaba perfecta. Se la va a llevar a Sam al café; se muere por ver cómo es.

26 de agosto de 2013

Caitlin dijo que Sam no estaba en el trabajo ayer cuando pasó a dejar la carta. Puse mi dirección en el sobre para que pudiera contestarme, pero ahora estoy nerviosa de que no conteste nunca.

27 de agosto de 2013

No voy a ir a la playa porque estoy esperando al cartero.

El cartero ha pasado de largo frente a nuestra casa.

28 de agosto de 2013

Soy una patética acosadora de carteros. ¡Todavía no hay respuesta!

29 de agosto de 2013

¡Me ha llegado una carta! Todavía no me atrevo a abrirla... ¡Cielos! Sam es *taaaaaaan* lindo. Es fantástico escribiendo cartas. Me ha contado con detalle cómo ha estado pensando en mí todos los días y cómo espera que lo vaya a ver. Cómo se vuelve a mirar la puerta de El grano de café cuando repiquetea, esperando que sea yo que vuelvo a entrar en su vida, pero nunca es así. Y se siente como un tonto por pensar que yo no lo quería ver y lamenta mucho lo de mi pierna rota (la razón por la cual no lo he ido a ver, que me parece una mentira razonable dadas las circunstancias). Pero la mentira no aguantará la prueba del tiempo. Aunque por el momento todavía estoy demasiado "frágil" para ir a ver a Sam, tampoco puedo pedirle que me visite sin que compruebe que mi pierna en realidad no está rota. Y una pierna rota vuelve a sanar, pero muy lentamente. ¡Debo admitir que no pensé muy bien mi plan a largo plazo! Consideraré decirle que tenía una enfermedad contagiosa, pero simplemente sonaba demasiado inverosímil (y un poco asqueroso).

En fin, una carta a la vez, y tengo que contestarle.

13 de septiembre de 2013

No puedo escribir correctamente, la mano me está temblando y estoy llorando otra vez. Me sigo diciendo a mí misma que no todo son malas noticias y creo que lo supe, a nivel subconsciente, todo el tiempo, pero de todos modos estoy temblando y llorando.

Sam y yo nos hemos estado enviando cartas con frecuencia durante las últimas dos semanas. Evité invitarlo a visitarme y noté que él nunca me propuso venir a verme. Y hoy Caitlin le entregó mi carta y se quedó por ahí para ver a mi misterioso Chico Dorado con sus propios ojos. Lo reconoció de inmediato. Conoce a su familia y sabe quién y qué es: ¡UN BRUJO BLANCO!

Pero no me importa. Bueno, sí me importa. Y de verdad que es estupendo que sea un brujo, pero tenía tantas ganas de que fuera un Brujo Negro y sé que no debería de importar. Y eso es lo que le dije a Caitlin cuando me lo confesó. Le dije:

—A mí no me importa. Piensa que soy una fain así que quizá podamos...

Luego dijo Caitlin:

—De alguna forma salió el tema de que eres una Bruja Negra.

Así que también sabe lo que soy. Me escribió otra carta, que me trajo Caitlin. Todavía no la he leído. Tengo demasiado miedo. Si es sensato (y después de todo es un Brujo Blanco) entonces querrá ponerle fin a nuestras cartas y no tener nada más que ver conmigo. Espero que no me odie.

14 de septiembre de 2013

Sigo llorando. Todavía no he abierto la carta de Sam.

16 de septiembre de 2013

Leí la carta de Sam anoche. Me hizo temblar y llorar otra vez porque dice que no le importa lo que sea yo o lo que sea él, sólo que somos amigos y que le gusto y que me escribirá otra vez si quiero que lo haga. También está contento de que no tenga la pierna rota.

Debo parar de llorar para poder responderle con otra carta.

30 de septiembre de 2013

¡No estoy escribiendo mucho en mi diario porque estoy muy ocupada escribiendo cartas! Sam y yo nos las estamos enviando cada día. (Caitlin está actuando como nuestra ocupada y personal cartera). Las cartas son incluso mejores y mucho, mucho más largas que antes, pues ahora nos podemos sincerar y decirnos cosas sobre nuestras vidas. Le conté todo sobre mamá y papá, Finn y Nana. Le hablé de Gab, pero no sobre su Don ni lo que ha estado haciendo en el territorio Blanco. Pero fui sincera al no contarle todo eso. Le dije que había algunas cosas que no podía compartir y él me dijo lo mismo sobre su hermano.

Hablamos una vez por teléfono, pero realmente necesito verlo, aunque por el momento no sé cómo hacerlo.

También le estoy escondiendo mi diario a Gab, si descubre esto se va a poner como loco.

21 de octubre de 2013

Skylar pasó a visitarnos. Estaba tratando de pescar una invitación para mi Entrega. Le dije que iba a celebrar una ceremonia pequeña y privada (sólo Gab, papá y yo). No pareció muy impresionada pero me dijo:

—Lo entiendo. Pero se celebran pocas Entregas entre nosotros.

Había estado pensando que sería bueno conocer a algunos de los otros Brujos Negros que

estén por aquí, pero quiero que sea una ceremonia pequeña, así que le dije:

—Podríamos tener una reunión después... una fogata en el jardín de atrás.

Gab me miró y arqueó las cejas.

Dije:

—¿Es tan difícil organizar una reunión con algo de beber? ¿Puedes avisar a todo el mundo, Skylar?

—Claro que sí.

31 de octubre de 2013

Nos estamos preparando para mi Entrega de mañana. Papá me dio un vestido de mamá. Me dijo: “Lo usó para su Entrega. Y ella quería que tú lo usaras para la tuya”.

El vestido es de seda y de color crema, ceñido al cuerpo hasta justo debajo de las rodillas, pero no está superapretado... no es ni muy *sexy*, ni muy *cursi*. Me lo probé para mostrárselo a papa y a Gab. Papá lloró, y los ojos de Gab se llenaron de lágrimas y dijo: “Te pareces a mamá”.

1 de noviembre de 2013

Todo es fantástico. Casi no tengo tiempo para escribir porque la gente está llegando para la reunión. Ya he tenido mi Entrega... ¡¡¡¡Soy bruja!!!!

Es el mejor día de mi vida.

2 de noviembre de 2013

Ayer fue increíble. ¡¡¡¡INCREÍBLE!!!!

Así que la Entrega se desarrolló así. Papá, Gab y yo bajamos caminando a la playa. Todavía no había amanecido, pero faltaba poco, y había una brisa, así que Gab me cubrió con su chaqueta. Gab estaba guapísimo con una camisa blanca nueva y pantalones oscuros (no eran vaqueros). También papá estaba muy elegante. Yo estaba preocupada (por echarlo a perder o porque papá lo echara a perder). No tenía zapatos que combinaran con el vestido e iba descalza, en lo cual todos coincidimos que era lo mejor.

En la playa papá estaba de espaldas al océano y Gab se colocó junto a mí. Papá lo hizo todo muy formalmente y estaba completamente sobrio, sin que emanara el menor olorcillo a alcohol de él.

Papá dijo:

—Éste es un día especial, el más importante de tu vida, Michèle. Ya tienes diecisiete años y estás en el umbral del gran cambio para pasar de ser una joven *whet* a una verdadera bruja adulta. Desde el día en que naciste he anhelado verte dar tus primeros pasos en el descubrimiento de tu auténtico ser. El fondo de tu alma se revelará por medio de tu Don.

Michèle, tengo tres regalos para ti, y te los doy ahora para que puedas recibir tu verdadero Don.

Primero me tendió una pulsera de plata de mamá. La puso en mi mano. Luego me dio otra pulsera, una gruesa cadena de plata que era suya y que antes había sido de su padre. Eso fue superespecial porque yo pensaba que sólo había una de ellas, y a Gab se la dieron para su Entrega, pero ahora yo también tengo una. Y luego me dio un brazalete de cuero y plata de Gabriel.

Gab tendió el cuchillo y papá lo cogió. Papá cortó la palma de su mano en el trozo carnoso debajo del pulgar y extendió su mano hacia mí. Las manos me temblaban un poco mientras agarraba su mano y la llevaba a mi boca.

Papá dijo:

—Toma mi sangre, Michèle. Acepta mi sangre y la sangre de nuestra familia para que te puedas volver una bruja auténtica.

Chupé su mano y papá dio un paso hacia mí y me envolvió en sus brazos, susurrando palabras extrañas en mi oído. Y yo me sentí tan contenta de que me abrazara, sentía que las rodillas se me podrían desplomar. Cuando acabó nos quedamos así un rato, con su brazo alrededor de mí. Me susurró:

—Michèle, eres una bruja de verdad.

Comencé a llorar.

Miré a Gab y estaba sonriendo como loco pero tenía lágrimas en los ojos. Estoy segura de que todos estábamos pensando que mamá debería estar ahí, que ella debería haber hecho mi Entrega.

Luego llegó la hora de la fogata en el jardín de atrás. ¡Había más de cien personas aquí! Todos los Brujos Negros de la zona vinieron, incluidos Skylar y Aiden, por supuesto. No le quité el ojo de encima a papá, quien se veía sinceramente orgulloso y estuvo con un vaso de ZUMO DE NARANJA en la mano la mayor parte de la tarde.

Aiden me dio un regalo: un collar de cuentas de cuarzo rosado del que colgaba una delgada luna creciente de plata (la fase de la luna en el cielo esa noche, como él mismo subrayó). Caitlin me dio algo también: una pulsera de perlas color crema, atadas con un lazo rosado (¿es que todos me ven como una chica “rosa”?). Me dijo: “No puedo quedarme. Sólo quería felicitarte”. Y mientras se iba vi que la gente se le quedaba mirando y no de buena manera. Me di cuenta de que Skylar no había invitado a ninguno de los Mestizos. La comunidad Negra usa a los que son mitad Negros pero no quiere socializar con ellos.

13 de noviembre de 2013

¡Papá está cocinando! Está preparando curry de cordero, que no es una receta tradicional francesa (obviamente) pero que es algo que mamá solía cocinar. Creo que no ha bebido nada desde mi Entrega. Skylar le compró dos cuadros y le está tratando de ayudar a conseguir un encargo con unos fains que conoce. Lo necesitamos; estamos bien arruinados (como siempre).

Sam y yo todavía nos escribimos. Le conté lo de mi Entrega y él me habló de la suya. Cumplió diecisiete en enero, aunque se ve y se comporta como si fuera mucho mayor. Acaba de descubrir que su Don son las pociones. Dice que no es tan bueno para ellas; tiene mejores habilidades para

hacer café.

28 de diciembre de 2013

¡¡¡¡Oh, Dios mío!!!!

He encontrado mi Don.

Obviamente, todos los días desde mi Entrega he estado tratando de descubrir qué es. Intenté lanzar llamas (como Nana); correr rápido; leer la mente; ver el futuro; y, lo admito, el que todos queremos: volar. De hecho, he probado todos los Dones de los que he oído hablar, y todos los días me he colocado frente al espejo y tratado de cambiar mi apariencia, transformarme como lo hace Gab. Pero no importaba lo que intentara... no había ocurrido nada.

Entonces esta mañana estaba en el baño y levanté la maquinilla de Gab y pensé cómo sería afeitarme. Y eso fue todo: pude sentir cómo me transformaba. Toda mi cabeza estaba cambiando de forma (a la de Gab) y me dolía, era como si me sujetaran la cabeza con una mordaza, pero un minuto después estaba mirando a Gab en el espejo con la cara sin afeitar. Me empecé a afeitar y descubrí que me estaba riendo y luego me volví a transformar en mí.

Gab estaba en la cocina y le pregunté:

—¿Te duele cuando te transformas?

—Un poquito.

—¿Un poquito o mucho?

—No mucho, pero... es incómodo durante el tiempo que se necesita para realizar el cambio.

—¿Y luego? ¿Te da un golpe de adrenalina, una sensación buena, cuando te vuelves a transformar?

—Un poquito —me miró y sonrió—. ¿Tienes el mismo Don?

Asentí.

—Me acabo de transformar en ti. Me afeité. Como prueba, tengo un par de cortes.

Le escribí a Sam para hablarle de mi Don. Espero que no piense que estoy alardeando.

1 de enero de 2014

Este año de verdad voy a escribir en mi diario. De verdad. Como es debido. Y seré buena con papá (que está bebiendo otra vez pero no tanto y está pintando más).

Sam me contestó para decirme que está impresionado con mi Don. Ya llevamos meses escribiéndonos y compartimos tanto. Dice que le encantaría verme pero le pasa “como a Michèle”.

10 de enero de 2014

Gab y yo hemos estado ensayando todos los días. Me puedo transformar en Gab y Caitlin, pero no he logrado hacerlo en nadie más. Me puedo cambiar cuando quiero, pero vuelvo a ser yo tan pronto como pierdo la concentración, que al principio era después de unos segundos aunque ahora puedo aguantar varios minutos. Si bien me tengo que meter en la mentalidad de la persona. Suena raro, pero si estoy transformada en Gab y pienso algo así como: “Cielos, qué guapo es mi hermano”, entonces: ¡zas!, vuelvo a ser Michèle. Pero si pienso “realmente necesito otro café” me quedo como Gab.

Puedo transformarme en Caitlin con más facilidad. Creo que es porque es una chica, así que me siento más cómoda como ella. Es bastante espeluznante ser Gab: ¡¡¡con su cuerpo!!! Aún así, nunca he logrado quedarme como Caitlin más de cinco minutos.

Gab puede transformarse en cualquiera, incluso en gente que no conoce en persona. Con sólo saber quiénes son, los puede reproducir: Eminem, el tipo de One Direction, Gandhi (mi favorito), Michelle Obama (¡!)...

15 de enero de 2014

Me quedé como Caitlin mucho más tiempo esta mañana. Gab se había transformado en Aiden y de alguna manera eso me ayudó a meterme en el personaje de Caitlin y logré mantenerme así casi media hora. Sin embargo, ya estoy mentalmente exhausta. Gab nunca se cansa, nunca le resulta un problema quedarse transformado. Pensaba que éramos iguales porque compartimos el mismo Don, pero no lo somos. Yo solamente me puedo transformar en dos personas todavía (no puedo ni convertirme en papá). Gab dice que es porque son los primeros días y que encontré mi Don mucho más rápidamente que él, pero creo que su habilidad es más fuerte.

Hoy he visto a Caitlin. Me dejó una carta de Sam. Me transformé en Caitlin para ella y quedó horrorizada. Dice que no puede creer que tenga los muslos tan grandes (son minúsculos) y no dejó de mirar su trasero. No podía mantener la concentración de la risa.

17 de enero de 2014

Estoy preocupada por Gab. Creo que pasa algo.

18 de enero de 2014

No sé qué hacer. Las cosas salieron mal, muy mal. No entiendo por qué le pasó a Gab, ya que es muy bueno para transformarse. Su Don es increíble, mucho más fuerte que el mío. Pero se transformó en fain y ahora no puede volver a ser el Gab de verdad.

Los dos nos hemos estado transformando mucho (él lo ha estado haciendo para tratar de

ayudarme). Se convirtió en un fain, cosa que ha hecho muchas veces y con muchos fains distintos, pero anoche se transformó para convertirse en uno interiormente. Su apariencia es la misma de siempre, pero por dentro es distinto (adentro es un fain). Y ahora no puede regresar.

Dice que lo va a resolver, pero creo que está realmente preocupado. No creo que haya dormido. Ya lleva así casi doce horas. Nunca se ha quedado transformado más de un día y nunca antes se había quedado atrapado.

¡Lo que es realmente preocupante es que hasta me está preguntando cómo lo hago, cómo me transformo! Dice que normalmente lo hace casi sin pensar pero ahora se siente totalmente ajeno. ¡Es como si de verdad se hubiera convertido en un fain!

19 de enero de 2014

Gab sigue atrapado. Anoche se quedó adentro, lo que normalmente lo enfermaría, pero no tuvo el menor dolor de cabeza ni ningún tipo de náusea. No podía dormir porque (lo admitió) está muy preocupado.

Le dije que pensara en cosas que a él, al brujo Gabriel, le gustan o hace. Ha repasado el día completo, lavando, comiendo, escalando la pared de casa, y ahora me dice que todo lo siente igual, sólo que ligeramente menos bueno, ligeramente monótono. Eso podría ser porque es un fain o porque se siente muy cansado y preocupado.

Caitlin pasó por aquí y le conté lo de Gab. Ella no lo vio porque él se escondió en su cuarto, y no se lo quería enseñar como si fuera una especie de esperpento de circo; de todos modos, no hubiera notado algo distinto, ya que tiene exactamente la misma apariencia que el Brujo Negro Gabriel.

Después de eso fui al centro y llamé a Sam. No era mi intención contarle lo de Gab, pero estaba tan alterada que le solté todo.

20 de enero de 2014

Ahora Gab está dormido a mi lado.

Anoche dormí en el tejado y Gab estaba en su cuarto. Esta mañana subió para acompañarme. Dijo que todo lo que había intentado parecía haber empeorado el problema, parecía fortalecer su esencia de fain. “En vez de ayudarme a salir de esto, me estoy volviendo un fain cada vez más. Es como si estuviera atrapado en arenas movedizas: cuanto más lucho, más me hundo; cuanto más trato de ser Gabriel, más me domina la parte fain”. Trató de sonreírme, pero se veía enfermo.

Se sentó de espaldas a mí, mirando simplemente hacia los jardines y la carretera, y luego se acostó y creo que estuvo llorando antes de quedarse dormido.

Fui al centro y llamé a Sam, pero salió mal porque dijo que quería venir a verme porque me notaba muy deprimida, y yo le dije que no me animaría mucho que digamos que lo atraparan en territorio de Brujos Negros. Aunque claro que lo quiero ver, sé que sería una tontería. Le advertí que no viniera, pero no estoy segura de que haya entendido el mensaje. Me dijo: “No correré

ningún riesgo estúpido”.

21 de enero de 2014

Le conté a papá lo de Gab esta mañana. Su respuesta fue: “Tiene un Don fuerte. Encontrará la solución”.

Así que papá fue tan útil como siempre...

Voy a decírselo a Skylar, a ver si puede ayudar.

22 de enero de 2014

No sé qué le ha pasado a Sam.

Ayer Sam y su amigo Ethan (otro Brujo Blanco) vinieron al territorio de Brujos Negros, para verme. Aiden y sus Mestizos atraparon a Ethan. No sé lo que le hicieron, pero sé que es algo malo. No sé si Sam logró escapar.

Todo comenzó después de que fui a ver a Skylar para contarle lo de Gab. Tenía la esperanza de que ella supiera algo: ella tiene el Don de las pociones, así que quizá podría conocer algo que lo ayudara. Esperé a que Gab se despertara, pues quería que me acompañara, pero no se movió hasta media tarde (estaba completamente exhausto) y entonces no quiso venir conmigo. Dijo que estaba tratando de resolverlo todo por sí mismo.

Así que fui sola a casa de Skylar. Por suerte estaba ahí, aunque en realidad no fue de mucha ayuda. Dijo que ella no podía hacer nada y que nunca antes había oído hablar de que ocurriera algo así, pero que les preguntaría a algunos de los otros brujos. Hay una mujer a la que Skylar le puede consultar que tiene un Don parecido (más parecido al mío, ya que puede transformarse en otra persona), y algunos otros ancianos que podrían saber algo.

Después de ver a Skylar quería estar sola en algún lugar tranquilo, así que en vez de irme directamente a casa regresé a la playa.

Me senté ahí y me quedé mirando y mirando el mar, y en un abrir y cerrar de ojos ya había oscurecido y me sentía tan cansada y miserable. Tenía un presentimiento terriblemente malo sobre Gab. Pensé en dormir en la playa, pero comenzó a llover un poquito y tenía mucho frío, así que comencé a caminar a casa. Debe haber sido más tarde de medianoche y las calles estaban desiertas, pero mientras pasaba por el centro vi a dos de los Mestizos de Aiden correr por la calle, revisando entre los coches aparcados y en los portales. Aiden estaba detrás de ellos. Me vio y se me acercó. Dijo que había oído lo de Gab. Luego añadió: “Hay un par de Blancos por aquí. Han venido por una apuesta. Deberías de volver a casa”.

Por supuesto que tuve el mal presentimiento de que Sam pudiera ser uno de los Blancos. Los dos Mestizos llamaron a Aiden y él se fue corriendo tras ellos, gritándome que me “fuera a casa”.

Había avanzado unas cuantas manzanas cuando apareció alguien al otro lado de la calle, caminando en la misma dirección que yo. Miré al otro lado. Era un chico. No conseguía distinguir su rostro: tenía una gorra bajo la capucha que le tapaba los ojos, pero sabía que era Sam. Aminoré

el paso (estaba caminando muy rápido) y Sam se acercó corriendo. En un santiamén nos encontrábamos en una calle lateral muy, muy cerca el uno del otro. Le dije que estaba corriendo un riesgo estúpido y me dijo:

—Vale la pena. Estaba desesperado por verte. Conduje hasta aquí con Ethan y fui a tu casa. Y como me contaste todo sobre tu casa sabía que estarías en tu cuarto o en el tejado. Pero no estabas allí...

—¿Entraste a mi cuarto?

—No te enfades, pero me asomé por la ventana. No estabas ahí así que fuimos al pueblo.

—Estaba en la playa.

—Además de ayudarme, Ethan quería venir por una apuesta. Quería llevarse consigo un recuerdo como alguna señal de tráfico. Pero nos vio un tipo Negro, digo un Brujo Negro...

—Aiden.

—¿Lo conoces?

Asentí.

—No te gustaría que te encontrara. Por sí solo es bastante malo, pero además tiene a dos Mestizos con él.

—Lo sé. Nos siguieron, pero nos escondimos y te vi hablando con ellos, así que te seguí y, bueno, aquí estamos.

—¿Dónde está Ethan?

—Está vigilando atrás.

—Te quería ver pero no así. Es imposible, ¿verdad?

No contestó, pero se inclinó hacia mí, muy cerca, con nuestros labios casi tocándose, y dijo:

—Lo estamos haciendo. Así que quizá no sea imposible —y se acercó muy lentamente para besarme. Suavemente, en los labios, apenas tocándome. ¡Perfecto!

Lo volvimos a hacer, y otra vez, cada una mejor que la anterior.

Y luego nos estábamos besando de verdad, y mientras lo hacíamos, yo también trataba de decirle de alguna manera:

—Deberías irte. Si te encuentran... —y lo arrastraba hacia mí.

Entonces alguien estaba de pie cerca de nosotros, aclarándose la garganta. Y los dos nos volvimos a mirar.

—No lo puedo creer, Sam. Sólo te he dejado un minuto.

Era Ethan.

Sam me sonrió a mí y luego a Ethan. Y todo parecía normal, como si fuéramos gente normal y amigos normales y como debe ser la vida, durante unos tres segundos, porque luego se oyó un grito:

—Uno de ellos está ahí.

Ethan estaba a plena vista desde la calle. Maldijo y se fue corriendo mientras Sam y yo nos escondimos en un portal, sin atrevernos a mirar.

Todo se quedó en silencio. Sólo teníamos que tener la esperanza de que Ethan hubiera escapado. Sam me besó y me preguntó si podía llegar a casa sola. Dijo que tenía que ir a su coche, y allí se encontraría con Ethan. Me volvió a besar y salió corriendo.

Me apuré para llegar a casa pero apenas había avanzado dos manzanas y girado por la esquina cuando vi a Aiden más adelante. Ethan estaba en el suelo, tratando de gatear, y cuando me acerqué

más vi que tenía un cuchillo enterrado en la pierna.

Aiden me escuchó acercarme corriendo y me agarró. Luché contra él, pero no podía dejar de mirar a Ethan tirado en el suelo, tirado en un charco de su propia sangre. Aiden me alejó y me retuvo hasta que uno de los Mestizos fue por su coche y me llevó a casa. Quería ayudar a Ethan, pero no podía hacer nada. Seguramente le habían marcado el rostro, y si han atrapado a Sam, le habrán hecho lo mismo. Y sé que si descubren lo mío con Sam, harán algo incluso peor.

Le conté a Gab que Sam había venido a verme, y le hablé sobre nuestras cartas. No dijo mucho. Estaba enfadado pero también preocupado por mí. Me sentía fatal porque ya tiene suficientes preocupaciones por lo de ser un fain.

23 de enero de 2014

Creo que Sam está a salvo.

Gab se enteró por Aiden de lo que le pasó a Ethan. Le cortaron el rostro. Aiden dijo que el otro se escapó. Siento tanto alivio por Sam, pero no paro de pensar en Ethan. Y no dejo de preguntarme quién lo hizo: ¿Aiden? Simplemente no me cabe en la cabeza por qué alguien querría hacer algo así.

26 de enero de 2014

Caitlin pasó a verme. Supo lo de Sam y Ethan y fue a El grano de café a hablar con Sam. Me trajo una carta suya. Dice que esperó en el coche una hora y luego condujo por ahí buscando a Ethan pero no lo encontró y al final, bien pasado el amanecer, regresó a Tampa. Las heridas de Ethan fueron mucho peores de lo que nos habían hecho creer. Le dieron una paliza terrible: costillas rotas, dedos rotos, quijada rota, y perdió dos dientes. Todo eso es horrible, pero su rostro es lo peor, se quedará con una cicatriz de por vida: un corte grueso y profundo que corre en diagonal desde su frente, bajando por su nariz y su mejilla.

¿Por qué el mundo no es mejor que todo esto?

31 de enero de 2014

Skylar y Aiden vinieron a ver a Gab sobre el tema de haberse quedado como un fain. Skylar dijo que habló con todos los que se le ocurría que pudieran ayudar, pero nadie de aquí sabe lo suficiente sobre las transformaciones. Quiere que Gab vaya a ver a alguien llamado Raúl que vive fuera de Miami. Ella habló con él y él dijo que le echaría un vistazo a Gab. Necesita verlo para resolver si puede ayudar y cómo. Gab parecía un poco más contento. Va a ir.

Apenas si puedo soportar estar en el mismo cuarto que Aiden. Le pregunté sobre el Brujo

Blanco que atraparon y lo que le hicieron. Aiden sólo dijo: “Es un Blanco. Recibió su merecido”.

2 de febrero de 2014

Gab se fue a Miami esta mañana. No tengo ni idea de cuánto tiempo estará afuera. Raúl no tiene teléfono, así que estaremos en contacto sólo por carta. Únicamente tengo que esperar que Gab vuelva pronto. Siendo Gab.

4 de febrero de 2014

Le mandé una carta a Sam la semana pasada y Caitlin acaba de traerme su respuesta... otra breve pero preocupante réplica.

Sam dice que Ethan sabe que soy una Bruja Negra. Sam le dijo que debe haberse equivocado y que yo era una fain, pero Ethan dijo que me vio con Aiden y “lo sabía”. Sam tuvo que fingir que estaba impactado y sorprendido. Pero si Ethan le cuenta a alguien sobre mí y Sam, y si se descubre que Sam sabía que yo era una Bruja Negra, no estoy segura de lo que le pueda pasar. Todo es tan injusto. ¿Por qué no deberíamos de estar juntos? Nosotros somos los cuerdos. ¡No estamos tratando de darnos palizas, cortarnos dedos o dejar cicatrices en los rostros de los demás!

5 de febrero de 2014

¡Fui a ver a Sam!

Me disfracé de Caitlin y fui a El grano de café. Me resultó tremendamente difícil. Me transformé tan pronto como salí del coche en Tampa. Logré quedarme así hasta que vi a Sam, y me volví yo misma de nuevo (no había nadie más por ahí cerca, por suerte es un café tranquilo). Nos sentamos en el rincón más oscuro y hablamos. Es una locura. Había estado allí antes sin ninguna preocupación en el mundo y esta vez saltaba cada vez que abrían la puerta.

Necesito dominar más mi transformación.

A veces querría poder transformarme en Bruja Blanca y quedarme atrapada así.

Aunque sobre todo querría que todos se llevaran bien.

7 de febrero de 2014

Echo de menos tanto a Gab.

9 de febrero de 2014

He recibido una carta de Gab. Raúl está tratando de curarlo con pociones primero, y si no funcionan, “tiene otros ases bajo la manga”. Gab dice que una de sus pociones parecía moco verde, y también sabía a eso, y otra era como un *curry* aguado que hizo que Gab se desmayara (después de vomitarla sobre el suelo de la cocina). Ninguna de ellas ha funcionado.

10 de febrero de 2014

Estoy practicando mis transformaciones. No paro de preguntarme qué pasaría si me quedara atrapada como Caitlin. ¿Sería algo tan terrible?

13 de febrero de 2014

Hoy ha llegado otra carta de Gab. Ha estado ayunando y tomando baños de vapor (en el enorme jardín de Raúl), y ha estado fumando unas hojas extrañas pero todavía sigue siendo un fain.

Lo echo de menos.

14 de febrero de 2014

No estoy pensando en el aniversario de la muerte de mamá. ¡Tenemos que ser positivos y centrarnos en la vida!

Todavía sigo practicando mis transformaciones y ya soy mucho mejor. Sólo puedo cambiar en Caitlin y Gab, pero ya llevo más de dos horas como Caitlin (preparé la cena y recogí mi cuarto como ella), ¡y ella es realmente buena para limpiar el baño!

Se me ocurrió la idea de verme con Sam en un parque de Tampa (disfrazada de Caitlin, obviamente). Le pregunté a Caitlin cuál sería el mejor lugar y al principio no me quiso ayudar, pero luego le dije que iría de todos modos, así que cedió un poco y dijo que debería de encontrarme con él en el cementerio de Woodlawn: nadie nos descubriría allí.

Así que Caitlin le dijo a Sam que fuera allí a las seis de la tarde de hoy. Feliz Día de San Valentín...

15 de febrero de 2014

Ayer pasamos una noche fantástica... no es un cementerio tan escalofriante. Nos quedamos ahí toda la noche porque decidimos que era más seguro que si yo regresaba a casa. Sam trajo mantas y comida y una linterna y cosas sensatas de ese estilo; a mí no se me ocurrió llevar nada. Hablamos, y a medida que oscurecía y refrescaba, me rodeó con su brazo, y era tan agradable estar cerca de él, y me besó, suavemente al principio y menos suavemente después, pero fue tan lindo.

Adoro sus besos.

Hablamos y nos besamos durante horas. Fue perfecto estar con él. Él es perfecto, amable y gentil y tan dulce. Pero fue triste también porque está muy preocupado. No se parece en nada a lo que pensaba que sería un Brujo Blanco. Siempre nos dicen que son como los fains, que sólo les interesa el dinero y que han perdido su verdadera identidad de brujos. Pero a Sam no le interesa el dinero: le gusta la música, está esforzándose en mejorar su Don, y simplemente es una persona muy relajada.

Me estaba abrazando cuando se quedó bien callado, sin decir nada, y le pregunté:

—¿Qué estás pensando?

Después de un rato dijo:

—Eres totalmente distinta de lo que dicen que son los Brujos Negros.

Y yo me reí porque era lo mismo que estaba pensando yo. Realmente creo que todo el tema de Negros y Blancos es una tontería; sólo somos brujos. Le dije eso y me respondió:

—Pero a ellos no les interesa eso. No les importa cómo seas... lo único que tienen en cuenta es si eres un Brujo Negro. Y si te atrapan, te hacen daño.

—Estamos siendo cuidadosos.

—Es demasiado peligroso, Michèle. No quiero que salgas lastimada.

—Me duele no verte.

—Lo sé. También me duele a mí, pero Ethan sabe que eres una Bruja Negra. Ha visto entrar y salir a Caitlin de El grano de café. No es muy difícil averiguar que ella te conoce, porque todos saben que ella va al territorio de los Brujos Negros.

—Caitlin no me traicionará.

—Ya no estoy seguro de nada. Ethan ha cambiado. Digo, es comprensible, pero ahora odia a los Brujos Negros. Los odia a muerte. Tengo el mal presentimiento de que se trae algo entre manos.

—¿Así que no deberíamos de vernos ya?

Negó con la cabeza.

—Pero no es justo.

Luego nos besamos más. Mucho más.

Y no puedo soportar la idea de no volverlo a ver.

17 de febrero de 2014

Gab ya ha vuelto. Corrí hacia él tan pronto como lo vi llegar caminando por la calle y lo abracé y no lo quise soltar durante años. Todavía es el fain Gab, pero por lo menos está aquí conmigo.

Raúl dijo que Gab tendría que conseguir a alguien más sabio y poderoso que lo ayudara. Sugirió a unas cuantas personas, hay un tipo en Nueva York y una mujer en San Francisco, pero la

mejor es una bruja llamada Mercury que vive en Suiza. Parece que es verdaderamente peligrosa, pero Gab dijo: “Todos lo son”. Quiere encontrarse con ella.

18 de febrero de 2014

Gab está haciendo planes para ir. Necesita conseguir un poco de dinero para los vuelos, pero se irá tan pronto como reúna lo suficiente. Quiere que lo acompañe. No estoy segura.

Le pregunté: “¿Pero qué pasa con papá?”. Gab no contestó y realmente no tengo la menor idea de qué hacer con papá.

19 de febrero de 2014

Aiden pasó a ver a Gab, y Gab le dijo que los dos nos vamos a ir. No me quedé para hablar con Aiden, pero después Gab me contó las últimas noticias. Ha habido más problemas. Mucho peores. Mataron a una Bruja Blanca, una chica, en nuestro territorio. Un grupo de Blancos vino aquí esperando atrapar a Aiden y a los Mestizos. Hubo una larga batalla y la chica fue atropellada y muerta por una camioneta que conducía uno de los Mestizos de Aiden.

Gab dijo: “Matarán al siguiente Negro que atrapen en su territorio. Lo sé. Menos mal que nos vamos a ir. Tienes que irte de aquí, Michèle”.

Creo que Gab sospecha que he ido a ver a Sam, él sabe cómo soy. Todavía tengo escondido mi diario y no creo que lo haya encontrado.

He decidido que voy a ir a Suiza con Gab. Quiero quedarme y estar con Sam, pero eso no podrá pasar nunca. Sueño con que nos escapemos juntos, pero sé que es imposible. ¿Adónde iríamos? No hay ningún lugar en donde puedan vivir juntos los Brujos Negros y los Blancos. Ninguno. Y yo también quiero estar con Gab, y él quiere que yo esté con él. Pero si me quedo, tengo el mal presentimiento de que Sam vendrá aquí. Si Aiden lo atrapa, sería terrible y todo sería culpa mía. La única opción es irnos.

20 de febrero de 2014

Anoche soñé que me transformaba en Caitlin y que iba a El grano de café y me encontraba con Sam y él me empezaba a preparar un café y yo le preguntaba si me regalaba una galleta con pepitas de chocolate y él respondía que sólo se las regalaba a Michèle. Le dije que yo era Michèle, pero me ignoró y habló con Ethan, que estaba trabajando en la caja. Me transformé de nuevo en mí para demostrárselo a Sam, pero todavía me veía como Caitlin. Me llamó Caitlin. Le dije a Ethan que me respaldara, que confirmara que yo era Michèle, pero él sólo me mostró su pierna, que todavía tenía la daga enterrada en ella, y decía: “Míralo. Míralo”. Y me desperté.

Creo que nuestros Dones reflejan nuestro verdadero ser, pero no estoy segura de qué es lo que dice mi Don sobre mí. Pensaba que significaba que estaba en sintonía con los Brujos Negros y los Mestizos, ya que me puedo transformar en Gab y Caitlin, pero no me siento en sintonía con Aiden. Gab piensa que es más sencillo que eso. Él dice que muestra cuánto lo quiero a él y a Caitlin. Agregó:

—Pero, cuando te transformas, en realidad no te conviertes en esa persona... lo único que haces es experimentar cómo reacciona el mundo ante esa persona. Cuando te transformas para parecerte a Caitlin, no eres ella. Todavía eres tú.

Le pregunté:

—¿Y tú? ¿Todavía eres el Brujo Negro Gabriel?

No contestó.

20 de febrero de 2014

Voy a ir a ver a Sam esta noche, una última vez. Le mandé un mensaje a El grano de café con Caitlin. Nos veremos en el cementerio como la otra vez. Sé que entenderá por qué me voy a Suiza, pero se lo tengo que decir. Amo verdaderamente a Sam. También le quiero decir eso.

Papá:

Encontré este diario de Michèle mientras revisaba sus cosas. Creo que lo deberías leer.

También encontré las cartas de Sam, y las dejé sobre la mesa de la cocina. Son hermosas y me recuerdan a las que le enviabas a mamá.

He estado tratando de encontrarle sentido a todo lo sucedido. Todavía no estoy completamente seguro de qué pasó, pero sé con certeza que Caitlin traicionó a Michèle con Ethan, y que él y sus amigos mataron a Michèle. Me tiemblan las manos mientras escribo esto. Todavía estoy tan enfadado y temeroso por Michèle. Espero que no haya sufrido mucho y demasiado tiempo, pero por las noches me quedo despierto pensando lo peor.

A pesar de lo que hizo (arrebatarle la vida a Michèle y a nosotros mismos) no puedo culpar a Ethan por querer vengarse del ataque que le hicieron. Tampoco puedo culpar a Sam; él amaba a Michèle y estoy seguro de que no sabía nada de lo que había planeado Ethan. Los Blancos castigaron a Sam: por lo que sé, lo encarcelaron un mes, que no es nada, pero le han arruinado la vida para siempre. A Caitlin sí la culpo, ella sabía que Sam y Michèle estaban enamorados y sabía que se iban a ver. Michèle todavía estaría viva de no ser por ella. Lo peor de todo es que era amiga de Michèle. Michèle confiaba en ella.

Aiden y sus Mestizos atraparon a Caitlin hace tres días (fueron al territorio Blanco para agarrarla). Ya está muerta. Esperaba dormir mejor después de eso, pero ahora me doy cuenta de que tomará mucho más tiempo. Y eso me duele tanto también, pensar en

mi tiempo, en la vida que tengo por delante, sin Michèle en ella.

Skylar les pidió a los Brujos Blancos que devolvieran el cuerpo de Michèle, pero se negaron. Me temo que sea porque sus heridas sean peores de lo que quisiéramos saber (el informante de Aiden dice que la colgaron, pero antes de eso ¿quién sabe qué hicieron con ella?). Ahora los Brujos Blancos están usando la muerte de Caitlin como pretexto para tomar mayores represalias, y a Aiden le está encantando. Se deleita en pelear y nunca se detendrá; todo esto es sólo una excusa para él. En cuanto a mí, ya me vengué y quiero olvidarlo, si puedo.

Amé a Michèle, la amo todavía y siempre la tendré en mi corazón. Ella fue, es y será siempre mi querida, maravillosa, gentil y amorosa hermana lanzadora de platos. La quiero recordar como estaba en la playa cuando tuvo su Entrega: fue una tarde perfecta y estaba verdaderamente hermosa. Por ahora no puedo pensar en ella sin que me broten lágrimas de los ojos, pero creo que algún día sonreiré al recordarla, como lo hago cuando pienso en nuestra madre. Michèle quería lo que no podía tener (quizá todos seamos culpables de lo mismo) pero, cuanto más lo pienso, menos lo veo como un defecto. Ella te amaba y espero que sepas cuánto.

Siento dejarte. Skylar pasará a verte, y Aiden también. Traté de decirte todo esto, pero no estaba seguro de que lo fueras a recordar. Le dejé todo el dinero que pude a Skylar, aunque ella no te comprará nada de beber.

Tengo que irme, tanto para alejarme de este lugar como para ver a Mercury en Suiza con la esperanza de que me ayude a regresar a mi verdadero ser. Pase lo que pase, dudo que algún día vuelva aquí.

Gran parte de esto me rompe el corazón, y sé que el tuyo también está roto.

Gabriel x